

EN LA ESTELA DE SAN TERESITA

Texto original de la revista *Illuminare* nº 421 de abril de 2024.

San Juan Pablo II, ante la Basílica de Santa Teresita del Niño Jesús, dijo: “Cuando veo ante mí a todos estos enfermos, pienso que también ellos, como Teresa de Lisieux, **están asociados a la pasión de Cristo** y que, gracias a su fe en el amor de Dios, gracias a su propio amor, su ofrenda espiritual obtiene misteriosamente para la Iglesia, para todos los demás miembros del Cuerpo místico de Cristo, un aumento de fuerza” (Homilía, 2-6-1980).

En la estela de la Patrona de las Misiones, los enfermos misioneros, desde Margarita Godet a nuestros días, viven esta cooperación espiritual con la misión. **El poder de la oración** les permite en todo momento un libre acceso a Dios, desde su sufrimiento, siendo misioneros con los misioneros para que llegue el mensaje salvífico de Cristo a todo el mundo. Viven el amor a Jesús y a María encontrando, como santa Teresita, “su puesto” en la Iglesia, al descubrir “su vocación”.

Estos son unos breves testimonios de algunas enfermas misioneras:

- “La Virgen nos ama **tal cual somos**, a pesar de que su Hijo está en la cruz por nuestros pecados, y, cuando la rezo, la siento a mi lado y me lleno de gozo; como Teresita, le digo que la quiero. Por el sufrimiento que paso, a veces pienso en qué será de mí; entonces siento esa «paz», como un «olor» de Dios que me dice: «No tengas miedo. Te quiero, hija, y siempre estaré a tu lado»” (Nora).
- “A través de sus escritos, Teresita me transmite su **estrecha amistad con Jesús** y la confianza en su misericordia; tanta que al confesar sus pecados se unía más con Él, pues su amor hacia ella era inquebrantable. Me sorprende su sencillez y humildad. Generosidad, limpieza de corazón, sacrificio y oración que todo lo puede” (Reyes).
- “Donde me encuentro más unida a nuestro Señor y tengo más paz es **en la soledad de mi pequeña capilla** (mi habitación). Cuando hay alguna celebración en mi residencia, intento participar, aunque me cueste; les pido ayuda a Jesús y María para que no sea yo, sino que vean en mi mirada, mis actos, mis pensamientos, a Jesús. Le digo: «Jesús, creo que nadie está pensando en Ti, pero yo te amo con todo mi corazón»” (Loli).
- “Arder en deseos de saber que Jesús tiene un gran número de cruces reservadas para uno mismo es inundarte en consuelos por considerarlo la mayor gracia. Solo queda rogar a Dios que tengamos la misma **visión sobrenatural** que tenía santa Teresita, para saber aprovechar el tiempo que Dios nos concede para superar las pruebas siempre de su mano” (Lourdes).
- “El confesor le dice a santa Teresita que sus pecados no desagradan a Dios; desde entonces, empieza a navegar **por los mares de la confianza y del amor**. Él me quiere tal y como soy, con mis faltas y ruindades, lo que me hace cambiar, amor por un nuevo amor” (Carmina).

Así reza el papa Francisco: “Querida santa Teresita, la Iglesia necesita hacer resplandecer el color, el perfume, la alegría del Evangelio. ¡Mándanos tus rosas! Ayúdanos a confiar siempre, como tú lo hiciste, en el gran amor que Dios nos tiene, para que podamos imitar cada día tu **caminito de santidad. Amén**” (*C’est la confiance*, 53).